



Jubileo en la Biblia Lev. 25

- La palabra “jubileo” —literalmente en hebreo, “el sonido de una trompeta”— se define en Levítico 25, 9 como el año sabático después de siete ciclos de siete años (49 años). El quincuagésimo año debía ser un tiempo de celebración y regocijo para los israelitas.
- El Año del Jubileo implicaba un año de liberación de las deudas y todo tipo de servidumbre (vv. 23-28 . 39-55).



1300: El primer Jubileo de la historia

- El primer Jubileo cristiano fue convocado por el Papa Bonifacio VIII en el 1300.
- El incentivo era el inicio de un nuevo siglo y junto con ello visitar las tumbas de los apóstoles Pedro y Pablo.
- La continua afluencia de peregrinos motivó a Bonifacio VIII a convocar el Jubileo cada cien años y a promulgar la indulgencia plenaria.



1350: Un Jubileo sin el Papa

- En 1343 una delegación de romanos fue a visitar al Papa Clemente VI en Aviñón, Francia, donde estaba en exilio desde 1309, para pedirle un Jubileo extraordinario en el año 1350, recordando el libro del Levítico.
- Los romanos fueron impulsados a pedir un Jubileo, por el creciente clima de malestar que se había producido en la ciudad a causa de la prolongada ausencia del Papa.
- La novedad con relación al año 1300, es que se añadió la peregrinación a la Basílica de San Juan de Letrán



1475: El Jubileo comienza a llamarse Año Santo



- Desde el año **1475** los Jubileos se realizan **cada 25 años**. Sixto IV para hacer convergir todo el mundo católico a Roma suspendió, durante el período jubilar, todas las indulgencias plenarias fuera de Roma.
- Por otra parte, a partir de este Jubileo, entró en uso la sencilla y significativa denominación de "**Año Santo**" que ha llegado hasta nuestros días.

1500: Se abre en San Pedro la Puerta Santa

- Alejandro VI, el 24 de diciembre de 1499, inauguró solemnemente el Jubileo y añadió un nuevo rito: la apertura de una Puerta Santa en la Basílica de San Pedro a la que, desde entonces, fue adjudicado el papel tradicional que la puerta áurea de San Juan de Letrán, había desempeñado por siglos.
- El Papa quiso, además, que la apertura de las Puertas Santas se realizara en cada una de las cuatro basílicas mayores establecidas para la visita jubilar. Desde aquel momento la apertura de la Puerta Santa y el paso a través de ella, se convirtió en uno de los actos más importantes del Año Santo.



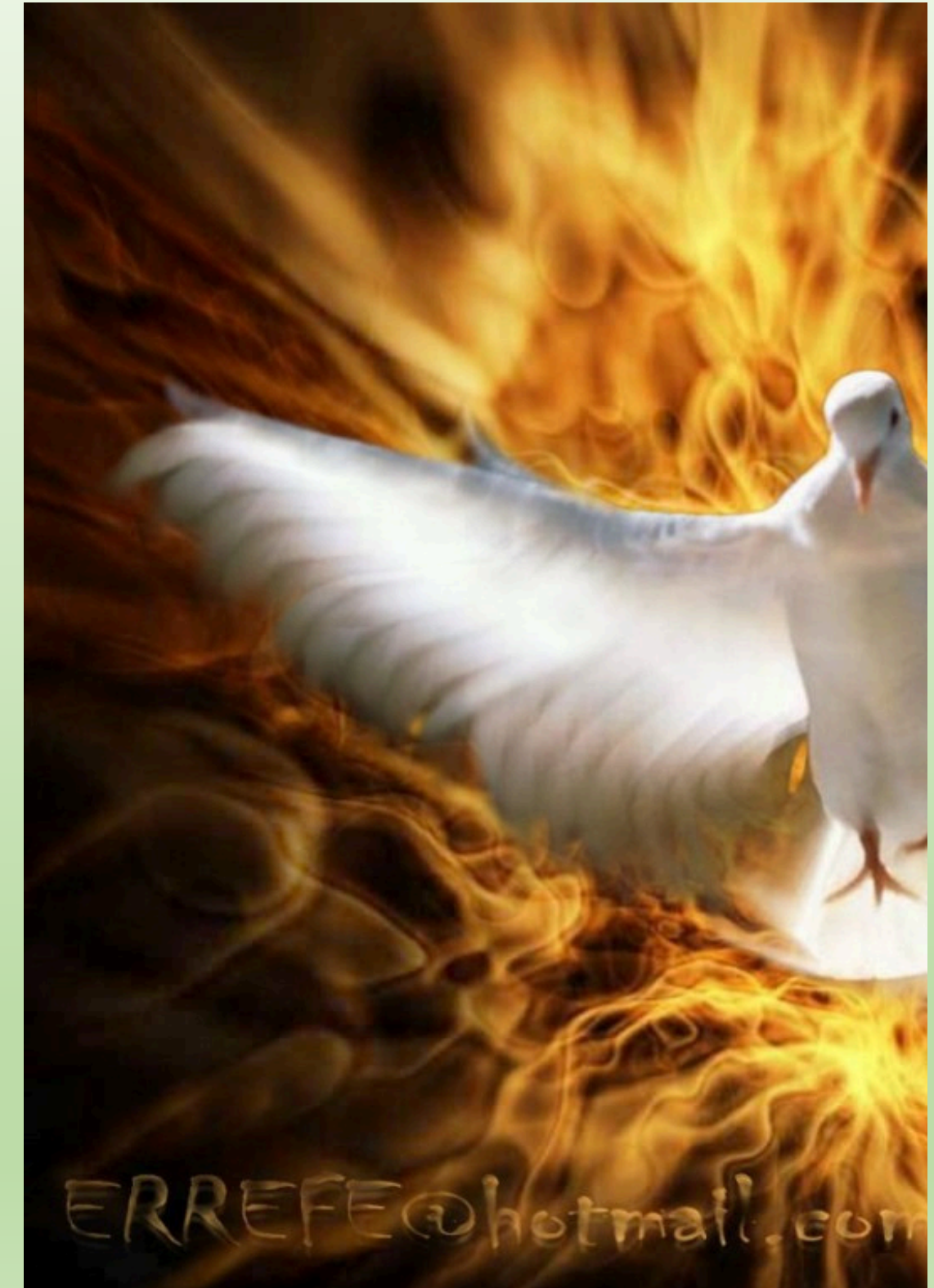
Spes non confundit: La esperanza no defrauda



- La esperanza constituye el mensaje central del próximo Jubileo
- Todos esperan. En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana.

1. Una Palabra de esperanza

- **“El Espíritu Santo**, con su presencia perenne en el camino de la Iglesia, es quien irradia en los creyentes la luz de la esperanza.
- La esperanza cristiana, de hecho, **no engaña ni defrauda**, porque **está fundada en la certeza de que nada ni nadie podrá separarnos nunca del amor divino”**.





- La vida está hecha de alegrías y dolores, el amor se pone a prueba cuando aumentan las dificultades y la esperanza parece derrumbarse frente al sufrimiento”. Y eso lleva a desarrollar una virtud “estrechamente relacionada con la esperanza: la paciencia”.
- “La paciencia, que también es fruto del Espíritu Santo, mantiene viva la esperanza y la consolida como virtud y estilo de vida. **Por lo tanto, aprendamos a pedir con frecuencia la gracia de la paciencia, que es hija de la esperanza y al mismo tiempo la sostiene”.**

2. Esperanza... en los signos de los tiempos

- “Estamos llamados a redescubrir la esperanza en los signos de los tiempos que el Señor nos ofrece”. Por ello, “es necesario poner atención a todo lo bueno que hay en el mundo para no caer en la tentación de considerarnos superados por el mal y la violencia.
- “Que el primer signo de esperanza se traduzca en paz para el mundo, **el cual vuelve a encontrarse sumergido en la tragedia de la guerra**”. “La humanidad, desmemoriada de los dramas del pasado, está sometida a una prueba nueva y difícil.



3. Esperanza en el futuro



ABORTION
IS A HUMAN
RIGHT

- “Mirar el futuro con esperanza también equivale a tener una visión de la vida llena de entusiasmo para compartir con los demás”. Sin embargo, **debemos constatar con tristeza que en muchas situaciones falta esta perspectiva.** La primera consecuencia de ello es la pérdida del deseo de transmitir la vida”.
- “La apertura a la vida con una maternidad y paternidad responsables es el proyecto que el Creador ha inscrito en el corazón y en el cuerpo de los hombres y las mujeres, una misión que el Señor confía a los esposos y a su amor”, recuerda.
- En este sentido, Francisco señala que **“la comunidad cristiana, por tanto, no se puede quedar atrás en su apoyo a la necesidad de una alianza social para la esperanza, que sea inclusiva y no ideológica, y que trabaje por un porvenir que se caracterice por la sonrisa de muchos niños y niñas que vendrán a llenar las tantas cunas vacías que ya hay en numerosas partes del mundo”.**

4. Esperanza para los que no la tienen

- En el Año jubilar, apunta Francisco, “**estamos llamados a ser signos tangibles de esperanza para tantos hermanos y hermanas que viven en condiciones de penuria**”.
- Por ejemplo, para “los presos que, privados de la libertad, experimentan cada día —además de la dureza de la reclusión— el vacío afectivo, las restricciones impuestas y, en bastantes casos, la falta de respeto”.



5. Esperanza para los enfermos



- “Que se ofrezcan signos de esperanza a los enfermos que están en sus casas o en los hospitales”, pide Francisco. “Que sus sufrimientos puedan ser aliviados con la cercanía de las personas que los visitan y el afecto que reciben. Las obras de misericordia son igualmente obras de esperanza, que despiertan en los corazones sentimientos de gratitud.
- Además, subraya la necesidad de que **“no falte una atención inclusiva hacia cuantos hallándose en condiciones de vida particularmente difíciles experimentan la propia debilidad, especialmente a los afectados por patologías o discapacidades que limitan notablemente la autonomía personal”**.

6. Esperanza para los jóvenes

- “También necesitan signos de esperanza aquellos que en sí mismos la representan: los jóvenes. Ellos, lamentablemente, con frecuencia ven que sus sueños se derrumban. **No podemos decepcionarlos; en su entusiasmo se fundamenta el porvenir**”.
- “La ilusión de las drogas, el riesgo de caer en la delincuencia y la búsqueda de lo efímero crean en ellos, más que en otros, confusión y **oscurecen la belleza y el sentido de la vida, abatiéndolos en abismos oscuros e induciéndolos a cometer gestos autodestructivos**”.



7. Esperanza para los migrantes



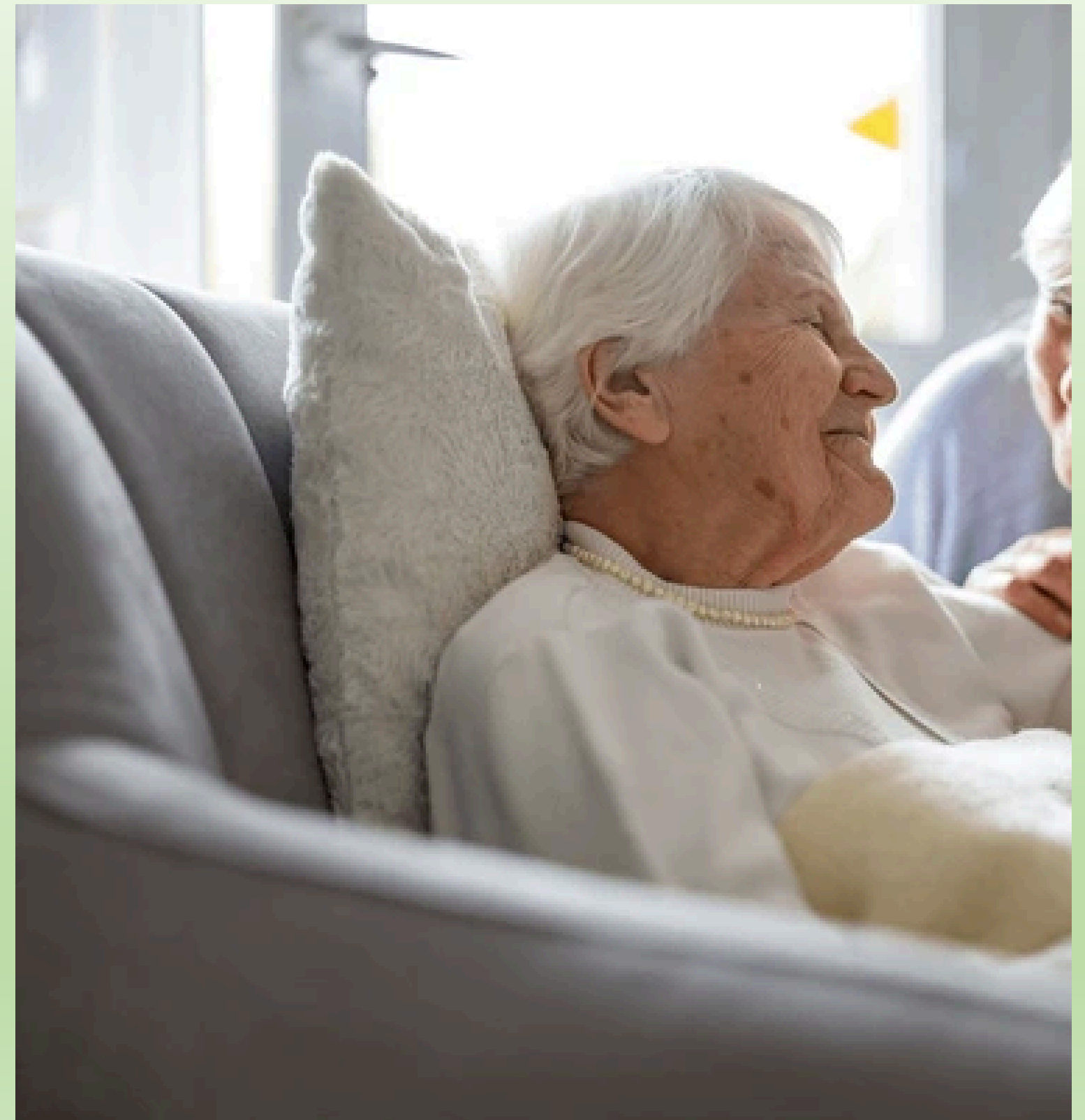
- “No pueden faltar signos de esperanza hacia los migrantes, que abandonan su tierra en busca de una vida mejor para ellos y sus familias”, apunta el Papa. “Que sus esperanzas no se vean frustradas por prejuicios y cerrazones; que la acogida, que abre los brazos a cada uno en razón de su dignidad, vaya acompañada por la responsabilidad, para que a nadie se le niegue el derecho a construir un futuro mejor”.
- Por eso, añade su deseo de que “la comunidad cristiana esté siempre dispuesta a defender el derecho de los más débiles. Que generosamente abra de par en par sus acogedoras puertas, para que a nadie le falte nunca la esperanza de una vida mejor”.



8. Esperanza para los ancianos

“Signos de esperanza merecen los ancianos, que a menudo experimentan soledad y sentimientos de abandono. Valorar el tesoro que son, sus experiencias de vida, la sabiduría que tienen y el aporte que son capaces de ofrecer, es un compromiso **para la comunidad cristiana y para la sociedad civil, llamadas a trabajar juntas por la alianza entre las generaciones**”.

“Dirijo un recuerdo particular a los abuelos y a las abuelas, que representan la transmisión de la fe y la sabiduría de la vida a las generaciones más jóvenes”, añade el Papa.



9. Esperanza para los pobres

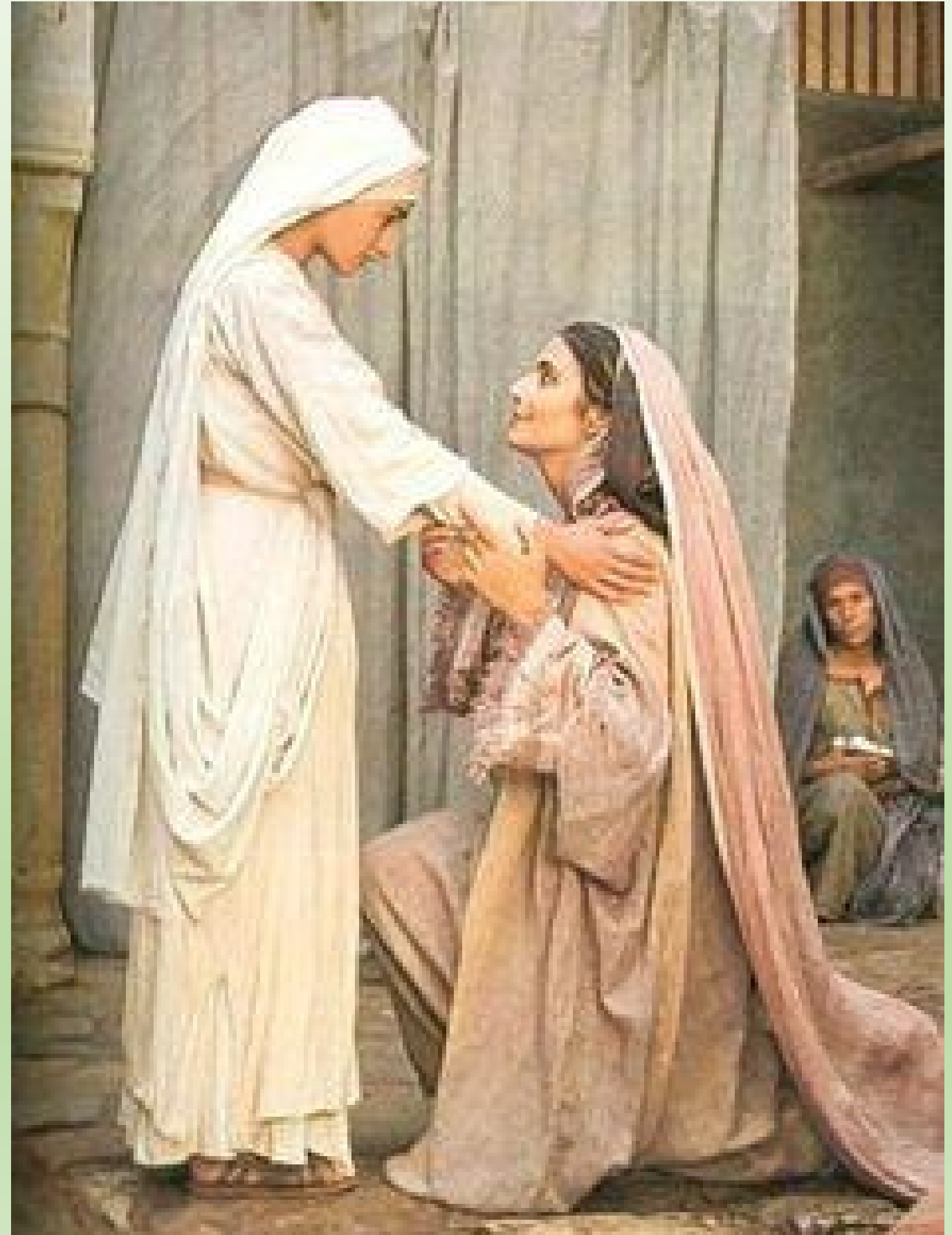


- “Imploro, de manera apremiante, esperanza para los millares de pobres, que carecen con frecuencia de lo necesario para vivir”, continúa el Papa. **“Frente a la sucesión de oleadas de pobreza siempre nuevas, existe el riesgo de acostumbrarse y resignarse.** Pero no podemos apartar la mirada de situaciones tan dramáticas, que hoy se constatan en todas partes y no sólo en determinadas zonas del mundo

11. La esperanza cristiana

- Un día Jesús vendrá: Vivamos por tanto, en la espera de su venida y en la esperanza de vivir para siempre en Él”.
- La esperanza cristiana consiste precisamente en esto: “ante la muerte, donde parece que todo acaba, se recibe la certeza de que, gracias a Cristo, a su gracia, que nos ha sido comunicada en el Bautismo, ‘la vida no termina, sino que se transforma’ para siempre”.
- “Otra realidad vinculada con la vida eterna es el juicio de Dios, que tiene lugar tanto al culminar nuestra existencia terrena como al final de los tiempos”.
- El Juicio, entonces, **“se refiere a la salvación que esperamos y que Jesús nos ha obtenido con su muerte y resurrección. Por lo tanto, está dirigido a abrirnos al encuentro definitivo con Él**

12. Esperanza como la de Maria



PECADO

CULPA

PEÑA

CONFESIÓN

**OBRAS DE
MISERICORDIA**

**LECTURA DE LA
PALABRA DE DIOS**

ORACIÓN

INDULGENCIA PLENARIA

CONDICIONES PARA LA INDULGENCIA

- Credo
- Padrenuestro
- Ave María
- Gloria
- Pedir por las intenciones del Papa
- Aversión al pecado
- Cruzar por la Puerta Santa: esta es la obra

¿Cuándo se abren las Puertas Santas?

- La Puerta Santa de la Basílica de San Pedro, en el Vaticano, se abre **el 24 de diciembre** del 2024, dando inicio así al Jubileo ordinario.
- **El 29 de diciembre** de 2024, se abre la Puerta Santa de la Catedral de San Juan de Letrán, donde acaban de celebrarse los 1700 años de su dedicación.



- El 1 de enero de 2025, solemnidad de Santa María, Madre de Dios, se abrirá la Puerta Santa de la Basílica papal de Santa María la Mayor.
- Y, por último, el domingo 5 de enero del 2025 se abrirá la Puerta Santa de la Basílica papal de San Pablo extramuros.
- Estas últimas tres Puertas Santas se cerrarán el domingo 28 de diciembre del 2025.





- Establezco además que el domingo 29 de diciembre de 2024, en todas las catedrales y concatedrales, los obispos diocesanos celebren la Eucaristía como apertura solemne del Año jubilar, según el Ritual que se preparará para la ocasión.
- El Jubileo ordinario se clausurará con el cierre de la Puerta Santa de la Basílica papal de San Pedro en el Vaticano el 6 de enero de 2026,
Fijándose en el 2026

PREGUNTAS

- 1. ¿Qué motivos tienes para celebrar un Jubileo?
- 2. ¿Qué es la esperanza para ti y ello te compromete a algo?
- 3. ¿Qué enfoque crees que el papa Francisco le está dando a este Jubileo?
- 4. Menciona 3 cosas que puedes realizar en concreto para este año Jubilar y manifiesten tu esperanza en un mundo mejor.
- 5. ¿Qué signos positivos podemos ver en nuestra sociedad actual y en nuestra Iglesia pueden incentivarnos a mantener viva nuestra esperanza?

MUCHAS GRACIAS!!!